

JOSEP RAMON GERMÀ LLUCH ■ ONCÓLOGO Y AUTOR DEL LIBRO 'EL CÁNCER ES CURA. 50 HISTÒRIES REALS D'ESPERANÇA'

'Una madre me rogó dejar morir a su hijo'

LA ENTREVISTA



POR
XAVIER
FERNÁNDEZ
JOSÉ

50 historias de esperanza... La capacidad de superación del ser humano es increíble.

Ha dejado de asombrarme. Ahora dedico todos mis esfuerzos para hacerla aflorar en todos y cada uno de mis pacientes. Sé a ciencia cierta que el lado 'claro de la fuerza' es incommensurable.

¿Cuál de las historias que describe en su libro le impactó más? La sucedida en Bolivia con Médicos sin Fronteras. Una madre me rogó dejar morir a su hijito de tres años con cáncer en la cara con la promesa de traerme otro 'sanito' nueve meses después... No podía pagar el coste del tratamiento.

¿Qué fue del pequeño?

No lo tratamos porque la familia se lo llevó. No supe nada más de él y me tuve que ir de Bolivia. Entendí lo prescindible que es la vida en el tercer mundo y la enorme suerte que tienen los pacientes de nuestro país de tener una sanidad pública al alcance de todos.

¿Cuántas historias de desesperanza ha vivido?

Demasiadas. Procuro sustituir su recuerdo con nuevas historias llenas de esperanza.

¿Qué debería hacer una persona a la que se detecta un cáncer?

Aceptar el diagnóstico como un reto más en la vida que superar y ponerse en manos de un equipo médico multidisciplinar que le merezca confianza.



El doctor Germà Lluch es jefe del servicio de Oncología Médica del Institut Català d'Oncologia. FOTO: BT

PERFIL

'El cáncer se cura'

«Que el cáncer se cura es una verdad como un templo. El 60-65% de nuevos pacientes tendrá largas supervivencias». Así de optimista se muestra Josep Ramon Germà Lluch, un médico que lleva 35 años luchando contra el cáncer. Su gran objetivo es «generar esperanza frente a esa enfermedad», de la que el lunes se celebró el Día Mundial. Con esa intención ha publicado *El cáncer es cura. 50 històries reals d'esperança* (Ed. Columna).

¿Cómo puede afrontarlo psicológicamente?

Aceptando la ayuda de los profesionales y la complicidad de la familia. Debe huir de las medio verdades y de las casi mentiras. Es una situación dura, pero en cuanto se cruza el Rubicón de la incertidumbre el camino se aplan.

¿En qué grado de desarrollo se encuentran España y Catalunya en el tratamiento y la curación de cáncer?

La oncología española es de las mejores de Europa. Catalunya va claramente a la cabeza del Estado español gracias al Plan Director del Cáncer y una organización en red en la que hospitales terciarios y comarcales trabajan codo con codo.

¿Y Tarragona?

Tarragona provincia tiene en Reus su oncología puntera. Pero Tarragona ciudad tiene la asignatura pendiente de desarrollar instalaciones adecuadas a su capitalidad.

Pero personas con recursos se van a curar el cáncer a Estados Unidos.

A los medios de comunicación les gusta poner en evidencia los contrasentidos de esta vida. ¿Es acaso noticia los miles de famosos que son tratados en España cada día? ¿Cuántos famosos van a tratarse a un hospital del Bronx? Creo en la libertad de elección del paciente, pero me pregunto si esa elección es verdaderamente libre o está condicionada por el status social.

¿Cómo afronta la muerte un enfermo de cáncer?

Cada uno, de forma diferente. Recuerde que la vida es el único proceso que no tiene cura, todos acaban muriendo. Luchó precisamente para que el vocablo cáncer no sea sinónimo de muerte. Por eso precisamente escribió el libro. Hay que hablar más de la vida plena que de la muerte.

¿A un enfermo incurable hay que decirle toda la verdad o es mejor ocultársela?

Hace muchos años que he superado la contradicción de ocultar la verdad. La información es un elemento dinámico y requiere tres premisas: conocer mejor la esencia del paciente, aceptar la incertidumbre asociada a la historia natural de cualquier cáncer y permanecer al alcance del enfermo cuando la enfermedad progresa. Muchos sanitarios huyen de la verdad por el enorme compromiso (palabra inusual hoy en día) que significa esta tercera premisa.

¿Otras enfermedades 'de moda', como el sida, por ejemplo, restan dinero a la investigación contra el cáncer?

En absoluto. De hecho, habría dinero más que suficiente para las principales enfermedades que afectan a nuestros conciudadanos, pero es la hora de que Catalunya se mire al espejo de países como Canadá, donde el mecenazgo es fundamental. Bancos, empresas alimentarias o de cualquier otra índole deberían valorar inversiones en programas especiales de investigación contra el cáncer. El dinero público y el de la industria farmacéutica no es suficiente.

✉ xfernandez@diarietarragona.com